

Liturgia



LECTIO DIVINA VII «AÑO DE SAN PABLO»

(Invocación al Espíritu Santo)

1.- LECTURA DEL TEXTO (2 Tes 2,13-17)

Pero nosotros tenemos motivos para dar continuamente gracias a Dios por ustedes, hermanos queridos por el Señor, pues Dios los ha elegido para que sean los primeros en salvarse por medio del Espíritu que los consagra y de la verdad en que creen. A eso precisamente los ha llamado Dios por medio del evangelio que les hemos anunciado: a que obtengan la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así pues, hermanos, permanezcan firmes y conserven las tradiciones que les hemos enseñado de palabra o por carta. El mismo Señor nuestro Jesucristo, y Dios nuestro Padre que nos ha amado y nos ha dado gratuitamente un consuelo eterno y una esperanza espléndida, los consuelen en lo más profundo de su ser y los confirme en todo lo bueno que hagan o digan. *Repasamos el texto respondiendo las siguientes preguntas:*

¿Por quiénes dan continuamente gracias a Dios los apóstoles v.13a? ¿Cuáles son los motivos v.13b? ¿Cuáles son los medios de esa salvación v.13c? ¿A qué los ha llamado Dios por medio del evangelio v.14? ¿En qué deben permanecer firmes y qué deben conservar v.15? ¿Qué nos ha dado Dios Padre v. 16? ¿Qué piden los apóstoles a nuestro Señor Jesucristo y a Dios nuestro Padre para los tesalonicenses v. 17?

Para comprender mejor el texto tomemos en cuenta lo siguiente:

* Recordemos que el texto 2,1-17 es la sección central de la segunda carta a los tesalonicenses. Contiene tres temas:

a) Una exhortación contra la preocupación de algunos cristianos que tienen una idea errónea sobre la segunda venida del Señor Jesús (la parusía) 2,1-2.

b) Una instrucción sobre lo que ha de preceder a la parusía: la apostasía (renegar de la fe) y la manifestación del impío; el poder y la persona que retiene al impío; el impío como falso profeta que provoca la apostasía 2,3-12.

c) Acción de gracias y oración pidiendo consuelo y fortaleza 2,13-17.

* La parte central del capítulo 2 son los versículos 6-7, resalta el poder del que retiene la manifestación completa del impío. Es el poder del mismo Dios que no permite que el mal venza.

* El texto que ahora reflexionamos nos explica que la

salvación y la condenación son el resultado del esfuerzo humano y de la predestinación divina. Los que creen en Jesús serán salvados, los incrédulos «perversos y malvados» serán condenados.

* El autor quiere consolar a los lectores acerca de su futuro destino. El día del Señor y de los acontecimientos que lo precederán no han de suceder en secuencia literal como están presentados, más bien debemos de ver en el texto la promesa tranquilizadora que presenta toda la Biblia, que la historia encontrará su consumación y al final la justicia prevalecerá.

2.- MEDITACIÓN DE LA PALABRA ESCUCHADA

Los cristianos han sido elegidos, llamados, consagrados por Dios para la salvación. Es una razón suficientemente fuerte para estar agradecidos con Dios. Los tesalonicenses han escuchado el mensaje de salvación comunicado por los apóstoles y lo han recibido en su corazón. La salvación que Jesús ha traído no es automática, el hombre debe ser activo colaborador para recibirla, por una parte el Espíritu de Dios consagra, pero espera y exige de la persona la aceptación de las verdades de fe que se le han comunicado. La colaboración del hombre exige firme perseverancia frente a las dificultades y fidelidad a las tradiciones apostólicas. La fidelidad a la palabra que exigen los apóstoles de parte de los tesalonicenses se debe manifestar en la vivencia de la fe cada día, vivir de acuerdo a los valores transmitidos. Conservar lo transmitido no es refugiarnos en el pasado inoperante y caduco. Permanecer fieles a la Tradición, no es repetición material y perezosa del mensaje. No significa mera transmisión de datos fijados de una vez para siempre. Se trata de transmitir la palabra poderosa de Jesús de Nazaret y hacer que penetre e ilumine las situaciones cambiantes de la historia del hombre. Cada generación cristiana nunca parte de cero para inventarse una fe a su medida, sino que se inserta en una historia de creyentes que han tenido en Jesús de Nazaret y en la comunidad apostólica su punto de partida. Todo esto exige un permanente esfuerzo de fidelidad creativa al pasado histórico que dio origen a la Iglesia y al presente histórico en que se mueve el hombre hoy. No se debe inventar arbitrariamente ni conservar rutinariamente, sino transmitir fiel y dinámicamente la fe. La invitación que san Pablo hace a permanecer fieles a las tradiciones recibidas está acompañada de una súplica a Dios Padre y a Jesucristo, el Señor, para que haga posible esa

fidelidad. Lo que se solicita de los cristianos como esfuerzo personal, se pide a Dios como don gratuito de la benevolencia; gracia de Dios y colaboración humana son dos elementos imprescindibles en

el proceso de salvación del hombre. El cristiano maduro no está preocupado por el momento de la segunda venida, está más bien ocupado viviendo el mensaje de salvación que ha recibido de la Iglesia, ese mensaje es consuelo en los momentos de dificultad y es esperanza que da certeza de vida eterna. Nuestra tarea es ser dóciles a la acción del Espíritu que inspira y mueve para realizar toda obra buena y para continuar el anuncio de salvación a los hermanos especialmente a los más alejados de la comunión de la Iglesia.

3.- COMPROMISO PERSONAL Y COMUNITARIO

+ Agradecer a Dios por el llamado que no ha hecho en Jesucristo a la salvación eterna, a la cual nos ha destinado desde la creación del mundo.

+ Orar unos por otros para alcanzar la salvación el día que nos presentemos como Iglesia, nuevo Pueblo de Dios, ante Jesucristo el Justo Juez.

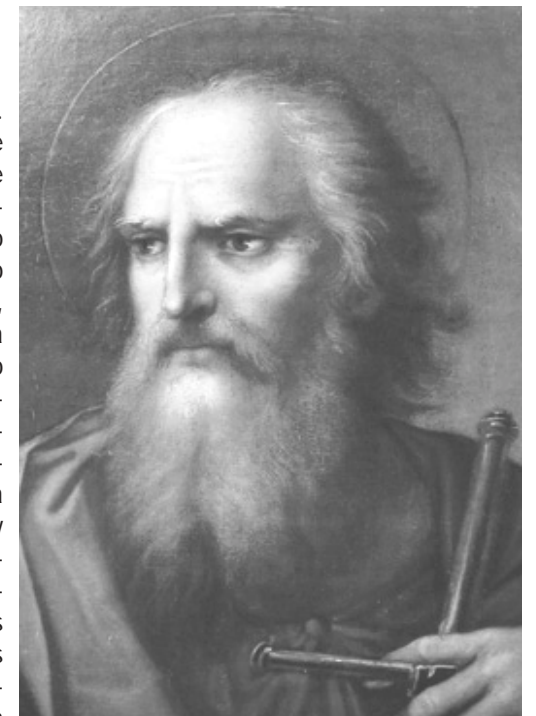
+ Leer la Palabra de Dios cada día para que ilumine nuestra vida y fortalezca nuestra esperanza.

+ Ser coherentes entre lo que creemos y lo que vivimos superando el divorcio entre fe y vida.

+ Vivir cada día con tal entrega como si fuera el último de nuestra vida aquí en la tierra.

+ Animar con nuestra esperanza de vida eterna a los hermanos que sufren o se encuentran enfermos.

4.- ORACIÓN



Santo de la Semana

27 de Agosto

La Iglesia venera a Santa Mónica, santa esposa y viuda, no sólo por darle vida corporal a uno de los más importantes doctores de la Iglesia, San Agustín, sino también porque fue el principal instrumento del que Dios se valió para darle a éste el don de la Fe.

Agustín tenía 17 años y estudiaba retórica. Dos años más tarde, Mónica tuvo la pena de saber que su hijo llevaba una vida disoluta y había abrazado la herejía maniquea. Por esta razón y como manera de motivarlo al arrepentimiento, Mónica le cerró las puertas de su casa durante algún tiempo. Una visión hizo a la santa tratar menos severamente a Agustín. Soñó que se hallaba en el bosque, llorando la caída de Agustín, cuando se le acercó un personaje resplandeciente que le preguntó la causa de su pena. Este, después de escucharla y secarle las lágrimas, le dijo: «Tu hijo está contigo». Cuando Mónica contó a Agustín el sueño, el joven respondió que Mónica no tenía más que renunciar al cristianismo para estar con él; pero la santa respondió: «No se me dijo que yo estaba contigo, sino que tú estabas conmigo».

El gran obispo San Ambrosio, quien se había hecho muy amigo de Agustín y su madre, tuvo también un papel muy impor-

tante en la conversión del futuro santo. Finalmente, en agosto del año 386, Agustín anunció su completa conversión al catolicismo. El santo ha dejado en sus «Confesiones» algunas de las conversaciones espirituales y filosóficas en que pasó el tiempo de preparación para el bautismo. San Ambrosio bautizó a Agustín en la Pascua del año 387.

Los fieles se encomiendan, desde hace muchos siglos, a las oraciones de Santa Mónica, ya que ésta es patrona de las mujeres casadas y modelo de las madres cristianas.



Santa Monica, Viuda

Santoral

Del 24 al 30 de Agosto

San Bartolomé, Apóstol
24 de Agosto

Beata María del Tránsito del
Jesús Sacramentado

San Luis de Francia

San José Calasanz, Fundador
de los Escolapios

25 de Agosto

Santa Teresa de Jesús Jornet
26 de Agosto

Santa Mónica, Viuda

27 de Agosto

San Agustín, Ob. de Hipona
28 de Agosto

San Juan Bautista, Martirio
Santa Sabina, Mártir

29 de Agosto

San Esteban de Zudaire

Santa Rosa de Lima, Virgen
30 de Agosto